

SALMO 132 (131)

¡SEÑOR, HAZTE PRESENTE EN TU TEMPLO SANTO!

*Señor, tenle en cuenta a David
todos sus afanes: cómo juró al Señor
e hizo voto al Fuerte de Jacob:*

A.- Señor, ¡tenle en cuenta a David todo lo que por Ti llevó a cabo con grandes esfuerzos! * El te hizo un juramento a Ti, el Poderoso Dios de Jacob.

*«No entraré bajo el techo de mi casa,
no subiré al lecho de mi descanso,
no daré sueño a mis ojos,
ni reposo a mis párpados,
hasta que encuentre
un lugar para el Señor,
una morada para el Fuerte de Jacob.»*

B.- Esta fue su promesa: “¡No entraré bajo el techo de mi casa ni iré a mi lecho a descansar ni dejaré que mis ojos se duerman ni que mis párpados se cierren *

hasta que encuentre un lugar para el Señor, una morada para el Poderoso Dios de Jacob!".

*Oímos que estaba en Efrata,
la encontramos en el Soto de Jaar:
entremos en su morada,
postrémonos ante el estrado de sus pies.*

A.- Antes oíamos, Señor, que tu arca estaba en Éfrata y luego la veíamos en los Campos de Yaar, * pero ahora podemos decir: "¡Entremos a la morada de Dios y postrémonos ante el estrado de sus pies!".

*Levántate, Señor, ven a tu mansión,
ven con el arca de tu poder:
que tus sacerdotes se vistan de gala,
que tus fieles te aclamen.*

B.- ¡Levántate, Señor, y hazte presente en el lugar de tu residencia! - ¡Ven con el arca de tu poder! * ¡Que tus sacerdotes se vistan de gala y tus fieles exulten de alegría!

*Por amor a tu siervo David,
no niegues audiencia a tu Ungido.*

*El Señor ha jurado a David
una promesa que no retractará:
«A uno de tu linaje pondré sobre tu trono.
Si tus hijos guardan mi alianza
y los mandatos que les enseñé,
también sus hijos, por siempre,
se sentarán sobre tu trono.»*

A.- Señor, atiende a tu Ungido en
atención a David tu siervo, a quien hiciste
esta promesa de la cual no te retractarás:
* “¡A uno de tu linaje lo pondré en tu
trono, y, si tus descendientes guardan mi
alianza y mis mandatos, también sus hijos
se sentarán en tu trono para siempre!”

*Porque el Señor ha elegido a Sión,
ha deseado vivir en ella:
«Ésta es mi mansión por siempre,
aquí viviré, porque la deseo.
Bendeciré sus provisiones,
a sus pobres los saciaré de pan;
vestiré a sus sacerdotes de gala,
y sus fieles aclamarán con vítores.*

B.- Tú, Señor, elegiste a Sión como residencia tuya diciendo: - “¡Aquí está mi morada para siempre! - ¡Aquí quiero residir!” * “¡Bendeciré abundantemente sus cosechas y hasta los pobres quedarán saciados! / ¡A sus sacerdotes los vestiré de gloria y sus fieles gritarán de gozo!”

*Haré germinar el vigor de David,
enciendo una lámpara para mi Ungido.
A sus enemigos los vestiré de ignominia,
sobre él brillará mi diadema.»*

A.- Señor, Tú añadiste: - “¡Haré que la fuerza de David tenga un renuevo y le prepararé una antorcha a mi Ungido!” * “¡Cubriré de vergüenza a sus enemigos, mientras que sobre Él resplandecerá la corona!”

T.- ¡Gloria al Padre...

**ORACIÓN HECHA A PARTIR DE ALGUNOS
ELEMENTOS DE ESTE SALMO:**

Señor Dios, Tú quisiste tener en tu Hijo hecho hombre, un lugar especial para

hacerte presente en este mundo; haz que sepamos descubrir en El tu gloria, tu amor y la fuente de todas tus bendiciones.

**ORACIÓN A CRISTO JESÚS
A PARTIR DE ESTE SALMO:**

Señor Jesús, Tú no descansaste hasta que llevaste a cabo la construcción del nuevo Templo de Dios que es tu Iglesia, haz que de allí salga tu gloria y la gloria del Padre.

**FRASES DEL NUEVO TESTAMENTO QUE
PUEDEN SERVIR DE LUZ O ENLACE CON
ALGUNOS ELEMENTOS DE ESTE SALMO
PARA MEDITARLO CRISTIANAMENTE:**

- 1.- La Palabra se hizo hombre y puso su morada entre nosotros y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo Unico, lleno de gracia y de verdad (Jn. 1,14).
- 2.- Ustedes están edificados sobre el cimiento de los apóstoles y de los profetas y el mismo Cristo es la piedra angular en quien todo el edificio, bien trabado, va

creciendo hasta formar un templo consagrado al Señor (Ef. 2, 20s.).

3.- “Esta es la morada de Dios entre los hombres; Dios mismo habitará con ellos”, dice el Señor (Ap. 21,3).

**PARA EXAMINARNOS CON QUÉ ACTITUDES
Y EN QUÉ MOMENTOS VIVIMOS EL SALMO:**

1.- ¿Vivo la presencia constante de Jesús en su Iglesia?

2.- ¿Para mí la presencia de Dios está en mí y en todo prójimo más que en los muros de un Templo?

3.- ¿Creo que Jesús es “el sacramento de Dios”, es decir, el lugar principal de su presencia y de su acción?

4.- ¿Para mí la Iglesia o comunidad de los cristianos es el signo de la presencia de Dios en este mundo?